

GABRIEL ASTRICK LADISLAS. *A summary catalogue of microfilms of one thousand manuscripts in the Ambrosiana Library*, Milan, Notre Dame, Indiana, USA, The Mediaeval Institute University of Notre Dame, 1968, 439 p., ils.

Para los que sienten atracción por la historia de la ciencia, este catálogo es sin duda una gran ayuda. Contiene descripciones de manuscritos científicos del siglo X al XVIII que pertenecen a la Biblioteca Ambrosiana de Milán, una de las primeras bibliotecas genuinamente públicas, fundada por el cardenal Federico Borromeo en 1609. El catálogo facilita el uso de la colección de microfilms de los manuscritos ambrosianos, cuya información era accesible solamente en los antiguos catálogos, monografías y artículos en revistas especializadas de difícil adquisición.

En la primavera de 1960, el entonces arzobispo de Milán, Giovanni Battista Montini (Paulo VI) visitó la Universidad de Notre Dame, tiempo en el cual el presidente de esta Universidad, el reverendo Theodore M. Hesburgh le propuso la necesidad de que se microfilmara la colección entera de la Ambrosiana, que consta de 10 000 manuscritos y que contiene 30 000 documentos, con una cronología que comprende desde el tercer siglo A. C., hasta los principios de la revolución científica del Postrenacimiento. Al profesor Astrick L. Gabriel, director del Instituto Medieval de la referida universidad, se le designó la coordinación para formar una biblioteca con los citados documentos.

El catálogo se compiló como una guía e inventario para el historiador de la ciencia, y contiene descripciones sumarias de 1 000 manuscritos clásicos, medievales y renacentistas. Una gran parte del material que aparece en la descripción de los manuscritos, fue tomada de la obra: *Catálogo de Antonio Ceruti de la Biblioteca Ambrosiana*, compilado en la segunda mitad del siglo XIX. Las descripciones fueron cotejadas con algunos catálogos impresos, entre los que tenemos el de Bernheimer, *Códices Hebraici Bibliothecae Ambrosianae* (fontes Ambrosiani 5), Florentiae, 1933; A. Martini y D. Bassi, *Catalogus codicum graecorum Bibliothecae Ambrosianae*, Mediolani, 1906, I-II; P. Revelli, *I Codice Ambrosiani di Contenuto geografico* (fontes Ambrosiani I), Milano, 1929.

Se elaboró este catálogo siguiendo el sistema de Ceruti, por lo cual contiene la siguiente información:

- a) Número de catálogo de la Ambrosiana.
- b) Lengua(s) del manuscrito.
- c) [1] Tamaño y tipo de material escrito.
- d) [4] Número de folios.
- e) [5] Fecha, forma u origen, si se conoce.
- f) [6] Contenido.
- g) Bibliografía de material, relacionada al manuscrito particular.

Los textos científicos se encuentran escritos en las siguientes lenguas: latín en su mayoría, le sigue en importancia numérica el griego y el italiano, y en menor número, árabe, francés, alemán, hebreo, persa, ruso, español y turco. En cuanto al contenido, éste se ordenó alfabéticamente con arreglo a la numeración del catálogo de la Ambrosiana. Precede al catálogo en sí, una lista de abreviaturas usadas en las referencias bibliográficas, una lista alfabética de los

manuscritos, y una lista de manuscritos de acuerdo a la lengua. Al final, una completa bibliografía y un índice de autores y escribanos.

LUIS OLIVERA

HORTON, CAROLYN. *Cleaning and preserving library materials*, 2ª ed., rev., ils., por Aldren A. Watson, Chicago, American Library Association, Library Technology Program, 1969, 87 p. (Conservation of Library Materials, LTP Publication, num. 16, Pamphlet 1 of A Series.)

Con mucho retraso, por tratarse de una reimpression de 1973, la Biblioteca Nacional recibe la primera publicación de una serie que está siendo publicada por la American Library Association, con la que se pretende cubrir una carencia que ha sido percibida desde hace mucho tiempo en las bibliotecas públicas y privadas de todo el mundo: la información sobre las necesidades de conservación de los materiales bibliográficos y documentales que en ellas se guardan. La escasez de personal capacitado en la conservación y reparación de materiales bibliográficos llevó a dicha asociación a impulsar la publicación de una serie de manuales sobre el asunto, dentro del Programa Tecnológico para las Bibliotecas.

Un primer propósito de esta serie es la de proporcionar información amplia, aun a personas que no son especialistas, y, por lo mismo cada volumen está ampliamente ilustrado, y las secciones técnicas explicadas con todo detalle.

No puede negarse la necesidad de que cada biblioteca siga un programa bien definido para la conservación de sus materiales. El costo que este programa puede representar dentro de su presupuesto resultará indudablemente menor que el de la reparación de daños mayores en los libros o documentos, que pudieron evitarse con un cuidado preventivo especial.

Resulta curioso saber que el efecto destructivo de la contaminación ambiental está siendo ampliamente estudiado en su acción sobre la gente, las plantas y animales, y aun los edificios y algunas obras de arte. Pero en cambio se ha descuidado por completo el efecto que los avances técnicos y científicos están produciendo sobre los materiales impresos o manuscritos que se conservan en las bibliotecas.

Carolyn Horton, autora de la obra que reseñamos, señala cómo las investigaciones técnicas acerca de los efectos destructivos de diversos factores sobre los libros se iniciaron a mediados del siglo pasado, al introducirse la iluminación de gas en las bibliotecas, que aceleró el proceso de deterioro de los libros. A partir de ese momento, las técnicas sobre conservación y cuidado preventivo de materiales bibliográficos se han desarrollado, pero no siempre se han aplicado las medidas convenientes para preservación de los libros que ahora, producidos masivamente, encuentran materiales más deleznable que requerirían de mejor tratamiento para su conservación prolongada.

La autora asegura que más del 90% de los libros o documentos que le son llevados a su taller de encuadernación y restauración, llegan en muy malas condiciones, que podían haberse evitado con sólo tener un cuidado preventivo regular y constante. Sin embargo, añade, muy pocas personas están en condiciones